

CUESTION SINDICAL

Algo sobre huelgas

Con una frecuencia que debe apenar a toda persona sensata, viene produciéndose en nuestro país una serie de huelgas que no responden, que no pueden responder a un plan serenamente meditado.

Quiero advertir que me refiero a las huelgas producidas por elementos que, parecen creadores de una llamada revolución, que produce efectos completamente contrarios a los que dicen perseguir. Sobre esto hablaré más después. Solo pretendo con éstas líneas fijar la atención de los compañeros que con un fin altruista, pero creo que equivocados, pretenden resolver la crisis de trabajo por medio de huelgas.

En primer término, la crisis de trabajo no es un mal que aqueje solamente a la clase obrera de nuestro país.

Las estadísticas con la frialdad en ellas peculiar, nos demuestran que el paro obrero adquiere proporciones de verdadera tragedia en todo el mundo.

España no podía sustraerse a las fatales consecuencias creadas por el régimen capitalista que, en la marcha hacia su extinción, extiende sus tentáculos con el ansia de absorber una savia que alargue su vida.

En la lucha entre lo viejo y lo nuevo, España no puede ser la excepción para permanecer neutral.

No fué nunca método en los hombres de la U. G. T. el producir huelgas en momentos en que la crisis de trabajo se manifiesta, porque ella es el enemigo más fuerte con que se tiene que luchar.

Desgraciadamente en los organismos locales, en muchos de ellos declaran la huelga con el fin de que su influencia pese más para que se resuelva la crisis de trabajo. Y esto es absurdo. ¿Qué resultado puede producir la declaración de una huelga de obreros que se lanzan a ella precisamente porque llevan mucho tiempo parados?

Buena intención es la que conduce a estos compañeros

para así producirse; pero sobre que el Gobierno no puede resolver la situación como seguramente es su deseo, los efectos son contraproducentes, ya que muchas de estas huelgas, aún cuando al producirlas se inicien serenamente, derivan en situaciones de violencia que distraen la atención de quienes se encuentran entregados a la búsqueda de soluciones para los múltiples problemas sometidos a su estudio, y perjudican aún más la economía nacional, base fundamental de la vida de un país.

Y aún desarrollándose con tranquilidad el balance final de una huelga que tenga como origen la crisis de trabajo, no puede causar otro resultado que la pérdida de jornales de aquellos que, por tener donde trabajar, hayan sido en realidad los únicos huelguistas.

La Prensa nos dice diariamente que las huelgas promovidas a título de protesta contra la crisis de trabajo son fracasadas y los obreros que las secundaron, voluntariamente o presionados por influencias ajenas han podido comprobar lo estéril de su esfuerzo, y en algunos casos, el número de parados aumentó en vez de disminuir.

La crisis de trabajo no se soluciona con huelgas. Lo que cabe reclamar es que se imponga a la clase patronal el cumplimiento de la legislación y el de los contratos de trabajo; pero esto no debe de hacerse empleando como medio coactivo la huelga, cuando la huelga deteniéndonos a pensar, va contra el gobierno y no contra los infractores de las disposiciones legales.

Renunciar a las reivindicaciones y a la lucha nunca. Pero que nunca se hagan esfuerzos y sacrificios llamados de antemano a fracasar.

Roabfrjú

Lea V. ORIENTACION

LA FIESTA DE TODOS

El primero de Mayo fué el día elegido para conmemorar y consagrar un ideal de renovación, justicia y libertad. Día elegido consciente o inconscientemente, cuando la Naturaleza sonríe y muestra radiante sus bellezas sublimes, cuando el cielo presenta sus luminosidades más bellas, cuando por las plantas corre en torrentes su savia vivificadora y cuando en el hombre, al igual que en todo aquello que le rodea, su organismo recobra la máxima energía y por él circula, roja, la savia que en él hace brotar torrentes de euforia.

En esta inmejorable situación se celebra tan grandiosa fiesta; no establece, como otras, diferencias de individuos, nacionalidad, razas, etc.; quiere con un poderoso abrazo juntarlos a todos, para mostrar que el trabajo es lo único que dignifica al hombre. Por esto es única, entre todas las demás, la Fiesta del Primero de Mayo; tiene un carácter de universalidad, que no posee ninguna otra; y sobre esta base forjó un pedestal desde el cual deslumbra y deslumbrará eternamente a la humanidad.

También se llama la Fiesta del Trabajo en honor de aquellos que encallecen sus manos en rudas labores, de los que derrochan su actividad intelectual, y en fin de todos aquellos artífices, digámoslo así, que con diversidad de herramientas cincelan incansablemente la Civilización.

Grande en su pureza y sablimes todas las ideas que la envuelven; limpia de todo sectarismo que pueda manchar y salpicar su magnificencia deslumbradora, será honrada por todos. Tiene espiritualismo aunque sus fanáticos enemigos no lo conceden; de la misma forma que no conciben la libertad y la justicia, asimismo no conciben su espiritualismo; solo el materialismo, afirman sus adversarios, es lo que encierran sus ideales; pero no, sus aseveraciones son inexactas, porque sus aspiraciones son altruistas y desinteresadas; no solo el pueblo que le rinde homenaje pide pan, también pide la libertad y la dignidad que nunca

tuvo; no es egoísmo el suyo, cuando sus deseos no tienen finalidad única para ellos, sino para todos los que trabajan.

¿Puede acaso considerarse esto como egoísmo y materialismo? ¿O puede ser considerado únicamente como desarrollo intelectual e impulso en la actividad mental de las masas?

Extiendan la vista todos y examinen las fiestas que en los pueblos casi a diario se celebran y vean el fanatismo egoísta de sus creencias divinas, alimentado con mucho más materialismo, y enjuicien también sobre la grandeza que exista en sus ritos solemnes; examinen ese palpitante patriotismo sangriento que enaltece las fiestas nacionales, y después, que examinen los caracteres de la fiesta internacional (del Trabajo o Primero de Mayo) y claramente definida está su grandeza sobre las demás, que tal vez no confiesen aunque internamente, en su conciencia, también la admiren.

La Fiesta del Trabajo, fiesta de todos los humanos que desean y aspiran a conseguir totalmente libertad, igualdad y trabajo, la que fraterniza sin fronteras de ninguna clase unas razas con otras, esa fiesta grandiosa será celebrada con ardor por todos, siempre en el mes de la Primavera, cuando los campos reverdecen y la Naturaleza deja oír su risa fresca y cristalina, eco de la alegría que al celebrar su fiesta, brota en el pecho de los trabajadores de todo el mundo.

Abel

8 de Mayo de 1936.

TEATROS

El próximo miércoles día 20 del corriente, la «Agrupación Artística Benavente» pondrá en escena la ya conocida y grandiosa comedia *Madre Alegría* en tres actos y en prosa de los renombrados autores Luis Fernández de Sevilla y Rafael Sepúlveda.

Esta obra por ser estreno esperamos que la afición sepa ayudar a estos muchachos, obreros todos que aprovechando las horas de descanso ponen a gran nivel el pabellón de Valdepeñas.

Animo pues y a llenar el salón el día 20 del corriente en el Teatro Cine Ideal.